

¿Cuál es la mejor hora para regar las plantas en el verano?

Recopilado por Amalia Beltrán



Durante el verano regar no consiste solamente en añadir agua, también importa cuándo, cuánto y dónde se aplica. La recomendación más sólida para jardines domésticos es hacerlo temprano por la mañana, idealmente entre las 5:00 y las 8:00 horas. En ese periodo, la temperatura suele ser menor, el viento es más débil y la pérdida de agua por evaporación se reduce. Además, la humedad alcanza la zona de las raíces antes de que aumente la demanda de agua provocada por el calor y la radiación solar.

¿Es malo regar al mediodía?

No necesariamente. Existe la creencia de que las gotas funcionan como lupas y queman las hojas, pero este efecto no representa un problema habitual en las plantas de jardín. La verdadera desventaja es la eficiencia: bajo temperaturas altas, parte del

agua se evapora antes de infiltrarse y los sistemas de aspersión pueden perder más líquido por el viento. Sin embargo, si una planta muestra señales claras de deshidratación —hojas caídas, sustrato seco o marchitez persistente— debe regarse de inmediato, aunque sea mediodía. Es preferible gastar un poco más de agua que permitir un daño severo por estrés hídrico.

¿Y por la noche?

Regar después del atardecer disminuye la evaporación y puede ser una alternativa cuando no es posible hacerlo por la mañana, especialmente si se utiliza riego por goteo o se dirige el agua al suelo. El inconveniente aparece cuando se moja el follaje: las hojas pueden permanecer húmedas durante varias horas, condición que favorece la germinación y penetración de diversos hongos y bacterias. Por ello, conviene evitar la aspersión

nocturna, sobre todo en plantas susceptibles a manchas foliares, mildiu o pudriciones. Otra duda frecuente es si debe regarse todos los días. La respuesta depende de la especie, el tamaño de la maceta, el tipo de suelo, la exposición solar y el clima. Las plantas en recipientes pequeños se secan más rápido que las establecidas en tierra, mientras que los suelos arenosos pierden humedad antes que los arcillosos. En lugar de seguir un calendario rígido, es mejor revisar el sustrato: introducir un dedo varios centímetros o utilizar un medidor de humedad permite decidir con mayor precisión. Durante las olas de calor, las plantas recién trasplantadas requieren revisiones más frecuentes. También importa la profundidad. Los riegos

breves y superficiales humedecen sólo la capa superior y pueden favorecer raíces poco profundas, más vulnerables al calor. Es preferible aplicar agua lentamente hasta humedecer la zona radicular, sin provocar charcos ni escurrimientos. En macetas, debe salir una pequeña cantidad por los orificios de drenaje; después se retira el exceso acumulado en el plato. En síntesis, la mañana es la mejor opción, pero no existe una hora universal. El objetivo es mantener humedad suficiente en las raíces, reducir pérdidas por evaporación y evitar periodos prolongados de follaje mojado. Complementar el riego con acolchado orgánico y dirigir el agua a la base de la planta ayuda a conservar humedad y aprovechar mejor cada litro.